

El que a hierro mata,

FUSILADO MURIO EL "COMANDANTE PEPE"



ARRIBA: El bucólico pueblecito de Liquiñe, cuartel general del extremista Campesino Revolucionario (MCR). DERECHA: El "Comandante Pepe" con su esposa, Yolanda Avila Velásquez. Ambos tuvieron un hijo al que llamaron Eresmir.



UNO de los extremistas más peligrosos de los que actuaron impunemente durante los tres años de gobierno de la Unidad Popular, fue fusilado la última semana en Valdivia, tras ser sometido a un Consejo de Guerra. La escueta información, entregada en la ciudad sureña por el jefe de Relaciones Públicas de la División de Caballería, Mayor Klaus Jaschan, señala: "En cumplimiento de una sentencia dictada por un Consejo de Guerra, y aprobada por la Junta de Gobierno el 3 de octubre de 1973, a las 20.40 horas fue ajusticiado, en fusilamiento, el reo José Gregorio Liendo Vera, alias "Comandante Pepe". Dicha pena le fue impuesta por los Tribunales Militares en tiempo de guerra, cumpliéndose así el procedimiento que para estos casos señala el Código de Justicia Militar".

El último delito que alcanzó a cometer Liendo Vera fue el asalto perpetrado en la madrugada del 12 de septiembre pasado al Retén de Carabineros de Neltume, donde fueron asesinados varios uniformados.

EL AZOTE DE PANGUIPULLI

Durante varios años se le trató de convertir en un personaje de leyenda, en una suerte de Robin Hood de los bosques sureños. Pero la realidad que palparon los agricultores y campesinos de los predios del complejo maderero de Panguipulli, muy cerca del límite con Argentina, fue muy distinta. Entrenado para el terrorismo y protegido por las autoridades del régimen de Salvador Allende, el "Comandante Pepe" sembró el odio y el temor en una zona cuyos habitantes sólo deseaban producir y vivir en paz. Esa acción se fue repitiendo en forma sistemática, bajo la mirada contemplativa de quienes condenaban los asaltos y ocupaciones ilegales en sus discursos, mientras subterráneamente estimulaban el pillaje extremista.

José Gregorio Liendo Vera. nació

en Punta Arenas y estudió hasta tercer año de Agronomía en la Universidad Austral de Valdivia. Y cuando el estudiante desapareció de las aulas, simultáneamente apareció el agitador en la zona cordillerana que rodea a los lagos Panguipulli, Pirihueico, Neltume, Calafquén y Ranco: de 30 años, 1,75 metro de estatura, cabello castaño y ancho bigote, Liendo Vera se puso una chaqueta de cuero, un par de blue jeans y gruesas botas para irse a vivir al pequeño poblado de Liquiñe.

Su primera acción, frente a un grupo de miristas del llamado Movimiento Campesino Revolucionario (MCR), fue la violenta ocupación del fundo "Carranco", en la región de Panguipulli (23 de noviembre de 1970). En Santiago, el presidente del Partido Demócrata Cristiano recibió un chaparrón de críticas cuando denunció la existencia de un grupo guerrillero, lo que fue calificado por los diarios UP de "campaña del terror". Pero José Gregorio Liendo Vera, bautizado como "Comandante" por la organización paramilitar que había dado a sus ocupantes ilegales, no tenía empacho en declarar a un periodista: "Soy marxista-leninista. No hay otra cara en la moneda que la dictadura del proletariado para oponer a la dictadura de la burguesía. Pero antes deberá destruirse todo el aparato administrativo y represivo que ha construido la burguesía para sustentar su dictadura de clase y construir una de obreros y campesinos que será la del proletariado. Pensar otra cosa no es más que ser un iluso o un traidor a la clase obrera".

LEYENDA NEGRA

Para el "Comandante Pepe", las cartas estaban sobre la mesa. Para él y para su grupo era preciso irrumpir violentamente, a sangre y fuego, en los predios madereros, para expulsar a sus dueños y pro-

RECOMPENSA E° 100.000

a quien encuentre y avise por auto Fiat 600, año 1969, robado hace tres meses.

Tenia entonces:

- Color rojo
- Asientos y tapicería negra
- Palanca de cambios muy corta
- Neumáticos importados marca Dunlop
- Radio con antena en tapabarro derecho
- Chapa en motor atrás, corta, con llave
- Patente año 1972, que deben haber cambiado
- El número motor es 2415232

Avisar a teléfonos 234675 ó 282183 en Santiago o a la Comisaría más cercana.



a hierro muere

La sentencia de un Consejo de Guerra puso fin a tres años de pillaje y violencia del estudiante de Agronomía que se convirtió en el azote de la zona de Panguipulli

vocar la intervención por parte de las autoridades del gobierno. Estas últimas irían entregando armas a los extremistas del MCR y les brindarían protección a través de las autoridades regionales.

Con esa receta, en la que se mezclaron ingredientes tan poco sanos como la violencia y el latrocinio, por una parte, y los resquicios legales, por la otra, el gobierno de Allende pudo formar el Complejo Forestal y Maderero de Panguipulli, compuesto de 17 predios y con un total de más de 360 mil hectáreas.

El "Comandante Pepe" tenía ya más de 400 hombres armados a sus órdenes. Continuaba manteniendo su cuartel de operaciones en Liquiñe, ahora casado con Yolanda Avila Velásquez, diez años menor que él, la que le había dado un hijo. Emborrachado por el poder que tenía sobre los campesinos, a los cuales sometía por el temor, Liendo Vera bautizó a su retoño con el nombre de *Eresmir*, algo así como "naciste mirista".

En octubre de 1971 el "Comandante Pepe" estuvo a punto de ser detenido por Carabineros, cuyo personal logró cercarlo en la gobernación de Panguipulli. En esa ocasión, el gobernador Lautaro Hodges Soto (PR) sacó subrepticamente del edificio al extremista, quien tenía preparado un tiro de dinamita para abrirse paso entre los uniformados. Liendo Vera desapareció luego de la circulación, y más tarde se supo que había viajado a Cuba, invitado especialmente por Fidel Castro para recibir un acabado entrenamiento que le permitiera continuar con

su labor de agitación del campesinado en el sur de Chile.

Su última acción se registró el 12 de septiembre último, 24 horas después del pronunciamiento militar que terminó con el gobierno de Allende. Encabezando un comando armado, el "Comandante Pepe" se lanzó contra los carabineros del Retén Neltume, asesinando a varios uniformados.

En la madrugada del 20 de septiembre, el hombre que durante tres años implantó su propia ley en una amplia comarca, cometiendo todo tipo de depredaciones en la más absoluta impunidad, fue detenido sin oponer resistencia junto a su esposa y a otros 16 extremistas. Y el viernes pasado, ante un pelotón de fusilamiento, terminó definitivamente la leyenda negra del "Comandante Pepe".

Pero en la última semana no sólo el "Comandante Pepe" pagó sus delitos con su propia vida. La Justicia Militar, a través de los Consejos de Guerra constituidos en diversos puntos del país, condenó a muerte y ejecutó a una serie de extremistas que atacaron a miembros de las Fuerzas Armadas y Carabineros durante el pronunciamiento militar del 11 de septiembre y en los días siguientes. De esa manera las autoridades, encabezadas por los miembros de la Junta de Gobierno, aplican las leyes contempladas para tiempos de guerra en su lucha contra los elementos desquiciados que continúan empeñados en subvertir el orden.

SIGUE A LA VUELTA



ABAJO: El extremista de Panguipulli fotografiado durante los funerales del líder mirista Luciano Cruz, efectuados en Santiago en agosto de 1971. De izquierda a derecha, aparecen Bautista van Schouwen (1); Miguel Enriquez (2); Andrés Pascal Allende (3); Jaime Suárez (4); Carlos Altamirano (5); y

el "Comandante Pepe" (6). De ellos, los miristas Van Schouwen, Enriquez y Pascal Allende están prófugos; el ex Ministro Suárez se encuentra asilado en Perú; y el ex senador Carlos Altamirano es buscado afanosamente por las autoridades.

ARRIBA: José Gregorio Liendo Vera, el "Comandante Pepe", en la época en que sembraba el terror en la zona maderera de la provincia de Valdivia. El círculo destaca el revólver que siempre le acompañaba en sus actos de violencia, que culminaron el 12 de septiembre último con el asalto al Retén de Carabineros de Neltume.





NUMEROSAS ARMAS han encontrado efectivos militares en los allanamientos efectuados hasta la fecha.

LOS EXTREMISTAS AJUSTICIADOS

DESDE el primer momento las nuevas autoridades del país se han propuesto extirpar de raíz el extremismo y anunciaron para ello las más drásticas medidas contra quienes, en actitudes estériles, pretendan atacar al personal de las Fuerzas Armadas.

Son numerosos los extremistas que han debido enfrentar a un pelotón de fusileros, pero todos ellos ya estaban advertidos por los bandos de la Junta de Gobierno de que pagarían con sus vidas sus acciones. Todas las personas que han sido ejecutadas han perpetrado delitos, en tiempo de guerra, que han determinado tales decisiones de las autoridades.

Algunos, tomados prisioneros luego de enfrentamientos con uniformados, fueron procesados por un Consejo de Guerra y sentenciados a la pena máxima. Otros han sido fusilados en "el mismo lugar de los hechos" de acuerdo a las advertencias de las autoridades.

Cada uno de ellos ha estado consciente de que en su actuar podría perder la vida y, por tanto, son ellos, los extremistas, los responsables al tener las Fuerzas Armadas que tomar tan drásticas medidas.

EN EL LUGAR DE LOS HECHOS

En el curso de esta última semana ha sido casi medio centenar de extremistas ultimados por uniformados en cumplimiento del Bando N.º 24, que sanciona con la pena de muerte a quienes atenten contra la vida de efectivos de las Fuerzas Armadas y de Orden.

Cuando fuerzas militares proce-

dían a efectuar un allanamiento en el Campamento "Santiago Pino", de Las Barrancas, fueron atacadas con armas de fuego por un grupo de extremistas encabezado por Sergio de la Barra.

Luego de un intenso tiroteo fueron capturados el cabecilla y el resto de los integrantes del grupo, identificados como Raúl Moscoso Quiroz, José Villavicencio Medel, apodado "El Yare"; Víctor Barrales González, secretario de una organización extremista; Mario Gabriel Salas Riquelme, Sergio Luis Gutiérrez, ex miembro del GAP.

Todos ellos fueron ajusticiados en el mismo campamento.

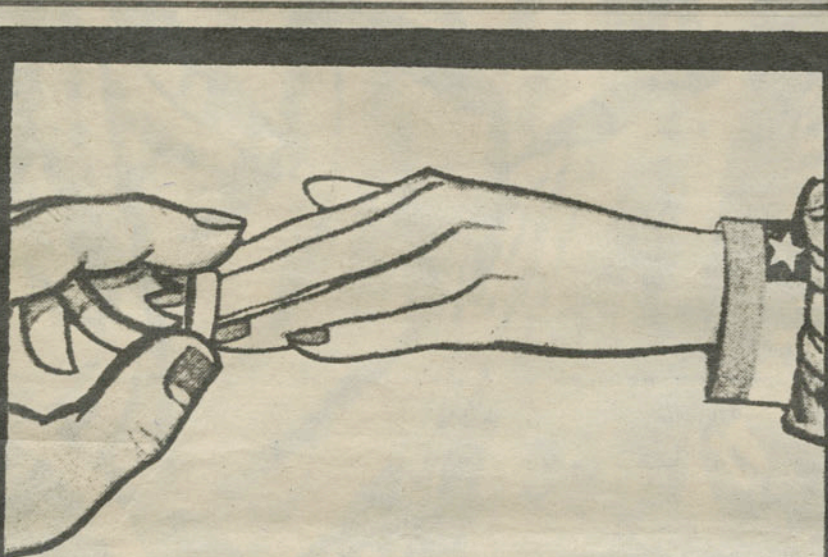
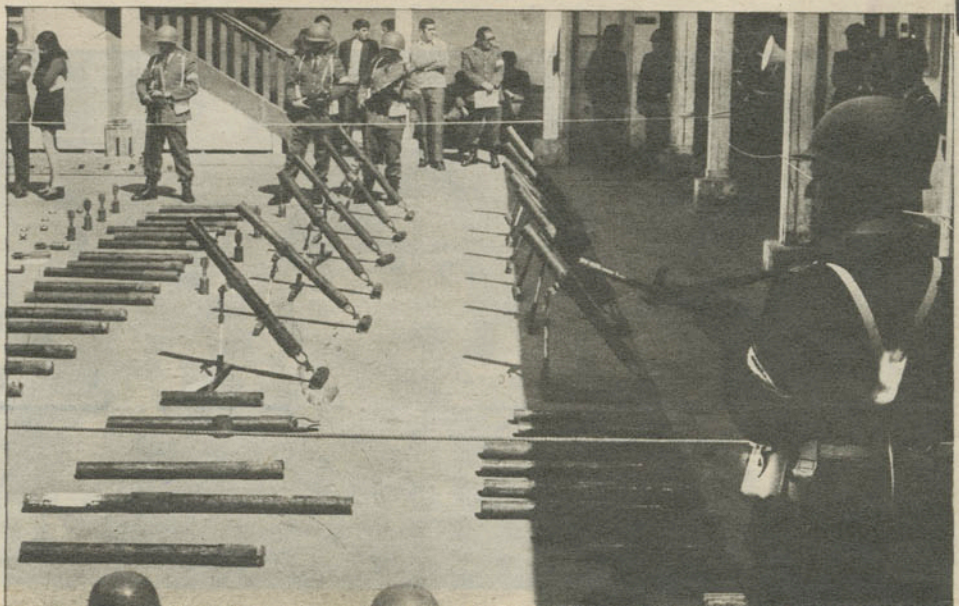
Por otra parte, las autoridades comunicaron el fusilamiento de otros tres extremistas en la capital: Jorge Eduardo Cristián Oyarzún Escobar, José Sergio Muñoz Escobar y Juan Escobar Camus.

Estos individuos viajaban en un automóvil Simca 1000, desde el cual dispararon contra la población militar ubicada en calle Bio-Bio. Los terroristas fueron seguidos por una patrulla militar, pero el automóvil se estrelló en la esquina de Nataliel con Arauco. Los tres fueron ajusticiados allí mismo.

GUERRILLEROS

Un grupo de 11 guerrilleros marxistas fue ejecutado en Valdivia. Ellos, en la madrugada del 12 de septiembre, perpetraron un asalto en el Retén de Carabineros de Neltume, y para cometer tal acción estaban fuertemente armados y organizados paramilitarmente, pese a que todo el territorio del país estaba declarado en Estado de Sitio.

MORTEROS, fusiles, metralletas y granadas de fabricación casera fueron encontrados en el domicilio de Luis Roperit Gallets, esposo de Miria Contreras, "La Payita", secretaria privada de Allende.



Comprométase con CHILE

Comprométase con la Patria, llevando su aporte, cualquiera que éste sea, a todos los bancos del país.

Contribuya a la restauración nacional, ayudando a financiar la Caja Fiscal para dar prosperidad a todos los chilenos.

Aporte: Círculo de Publicistas y Medios de Difusión

y bajo las leyes marciales en tiempo de guerra.

La pena se cumplió de acuerdo a una sentencia de un Consejo de Guerra, conforme a lo establecido en el Código de Justicia Militar. Los ejecutados fueron Rubenir Saavedra Bahamondes, Víctor Eugenio Rudolph Reyes, Segundo Saavedra Muñoz, Santiago Segundo García Morales, Luis Mario Valenzuela Ferrada, Sergio Jaime Bravo Aguilera, Luis Hernán Peso Jara, Fernando Krauss Iturra, José René Barrientos Warner, Pedro Purísimo Barria Ordóñez, Luis Enrique del Carmen Guzmán Soto.

Bajo el mismo procedimiento fueron eliminados dos extremistas que intentaron arrebatar las armas a los centinelas que custodiaban el Regimiento "Tucapel" de Temuco.

Pedro Ríos Castillo y Guido Troncoso Pérez, este último ex GAP, quisieron sorprender a los uniformados, quienes reaccionaron oportunamente y les dieron muerte. Pedro Ríos fue vicepresidente de la Junta de Desarrollo de las provincias de Bio-Bio, Malleco y Cautín.

Por otra parte, en el recinto número 3 de Helicópteros de la Base Aérea de Maquehua fueron ajusticiados Hernán Henríquez Aravena y Alejandro Flores Rivera. El primero fue jefe de la zonal del SNS,

dividuo no identificado de 17 años, aproximadamente. Los dos primeros estaban encargados por la Jefatura de Estado de Sitio y en su poder se encontró gran cantidad de armamento y explosivos.

En Punta Arenas murió el extremista José Orlando Álvarez Barria, dirigente sindical del ex Partido Socialista, quien se resistió a la acción de una patrulla militar e intentó agredir a un oficial.

Álvarez Barria y otros seis individuos efectuaban una reunión clandestina cuando fueron sorprendidos por los uniformados. Al verse rodeados todos ellos se dieron a la fuga, siendo interceptado el ex dirigente en calle Covadonga, a la altura del N.º 347.

Allí se produjo el incidente con el oficial, lo cual costó la vida al extremista.

Otro terrorista que murió en una acción suicida fue el ex dirigente gremial Luis Rojas Valenzuela. Este individuo fue denunciado por su conviviente de tener numerosas armas y explosivos en su domicilio, ubicado en la ciudad de Arica.

Una patrulla militar concurrió al lugar, encontrando allí a Rojas, quien se opuso al allanamiento. Cuando los militares ingresaban a la casa el extremista intentó arre-



Fotos:
Marco A. Mugo.

EN LA CASA del esposo de "La Payita" había varios autos inutilizados. Pero allí también había armas.

en tanto que Flores era enfermero auxiliar del Servicio Psiquiátrico del Hospital de Temuco.

Alejandro Flores planeó, conjuntamente con Henríquez, una fuga desde la Base Aérea, y para ello contaban con la colaboración de personas extrañas que estaban en las proximidades del recinto.

Otros cuatro extremistas, que el pasado 11 de septiembre atacaron a Carabineros de San Javier, murieron cuando intentaron escapar durante la reconstitución de la escena. Ese día, un jeep de Carabineros efectuaba un patrullaje por calle Arturo Prat, de San Javier, cuando pasó a gran velocidad un vehículo de CORA desde el cual se hicieron disparos contra los policías.

Los culpables fueron capturados y puestos a disposición de la Justicia Militar de Linares. Cuando se efectuaba la reconstitución de la escena, los extremistas trataron de arrebatar las armas a los soldados y darse a la fuga, pero en el mismo lugar fueron abatidos. Ellos eran Leopoldo González Norambuena, de 20 años; Segundo Sandoval Gómez, de 19; José Sepúlveda Baeza, de 22, y Teófilo Arce Tolosa, de 26.

ENFRENTAMIENTO

Cuando un grupo de terroristas llevó a cabo una acción armada contra el Retén Bahía Mansa, ubicado a 65 kilómetros de Osorno, fueron abatidos tres de ellos. Los hechos ocurrieron en la noche del viernes último y los extremistas atacaron en forma sorpresiva. En el enfrentamiento murieron Jorge Ricardo Aguilar, jefe de Área de CORA de Puerto Octay; Edgardo Cárdenas Gómez, de 24 años, y otro in-

dividuo no identificado de 17 años, aproximadamente. Los dos primeros estaban encargados por la Jefatura de Estado de Sitio y en su poder se encontró gran cantidad de armamento y explosivos.

En Punta Arenas murió el extremista José Orlando Álvarez Barria, dirigente sindical del ex Partido Socialista, quien se resistió a la acción de una patrulla militar e intentó agredir a un oficial.

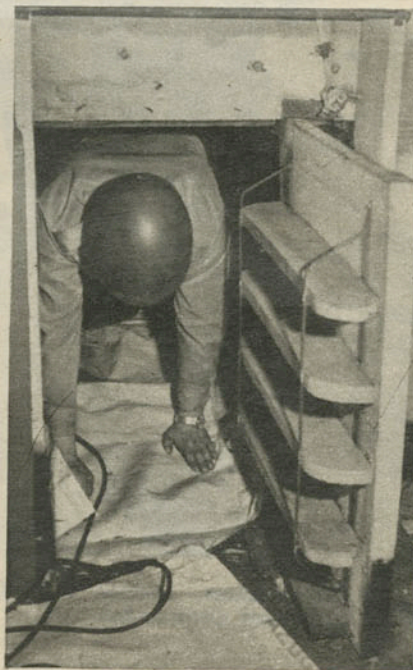
Álvarez Barria y otros seis individuos efectuaban una reunión clandestina cuando fueron sorprendidos por los uniformados. Al verse rodeados todos ellos se dieron a la fuga, siendo interceptado el ex dirigente en calle Covadonga, a la altura del N.º 347.

Allí se produjo el incidente con el oficial, lo cual costó la vida al extremista.

Otro terrorista que murió en una acción suicida fue el ex dirigente gremial Luis Rojas Valenzuela. Este individuo fue denunciado por su conviviente de tener numerosas armas y explosivos en su domicilio, ubicado en la ciudad de Arica.



CON ESTOS MORTEROS de fabricación casera pensaban enfrentar a las fuerzas militares. Ahora cualquier extremista que atente contra personal uniformado será fusilado en el acto.



EN SUBTERRANEOS, fabricados con herramientas rusas, los extremistas ocultan las armas y explosivos que pensaban utilizar en sus desbaratados planes.

Como se ve, todos los extremistas muertos en enfrentamientos o ajusticiados cometieron graves acciones contra personal uniformado. Todos ellos estaban decididos a matar a efectivos de las Fuerzas Armadas y de Orden, ya sea por el solo hecho de eliminarlos o para arrebatarles sus armas y con ellas efectuar otras acciones quizás de mayor gravedad.

Por tal motivo los integrantes de la Junta Militar de Gobierno han anunciado que las nuevas autoridades serán implacables en la aplicación de las leyes marciales en tiempo de guerra... en el mismo lugar de los hechos.

